

# En E.U. también hay intocables

A los grandes mafiosos norteamericanos los llaman los llaman "Los Intocables" porque desde que la mafia italiana se institucionalizó, más o menos hacia 1900, tan solo unos pocos de ellos han ido a la cárcel. El resto han quedado libres "por falta de pruebas, mala elaboración de los procesos de detención, desaparición de testigos claves o muerte de los mismos".

Desde Frank Uale, conocido como Frank Yale, el primer jefe mafioso de Nueva York hacia 1903 hasta John Gotti, el actual capo de capos, solo Vito Genovese, Salvatore (Bill) Bonanno, Al Capone, Lucky Luciano, Frank Costello, Jim Genna, Antony Colombo y los cabecillas de las familias Bonnano y Luchesi fueron prisión a purgar sentencias. Los demás, han sido dejados en libertad.

John Gotti, a quien las autoridades norteamericanas acusan de ser el gran jefe de todas las familias de la Unión América, fue liberado en 1987 libre de todo cargo. En estos momentos un gran jurado hace una investigación especial al jurado que absolvió de culpas, porque según un informante, Gotti y otros seis jefes mafiosos que fueron procesados junto a él, habrían intimidado a los miembros del jurado amenazándolos a ellos y a sus familiares en caso de ser declarados culpables.

John Gleeson, asistente de la fiscalía y William Mueller, jefe de la división criminal del fiscal federal de Brooklyn, no han querido hacer ningún comentario sobre las investigaciones.

Pero Bruce Cutler, abogado de Gotti dijo que la revisión al juicio se hacía por cuanto los investigadores federales eran "vengativos" contra su cliente "porque fallaron en sus intentos de condenarlo".

Según la misma prensa norteamericana lo que sucede con Gotti es lo que ha ocurrido casi siempre con los grandes jefes del crimen organizado de los Estados Unidos: todas las pruebas desaparecen durante los juicios.

John Gotti está siendo procesado por varios cargos: extorsión, lavado de dinero, evasión de impuestos y haber ordenado algunos asesinatos, entre ellos el de Paul Castellano, cabecilla de la familia Gambino muerto a tiros en diciembre de 1985 cuando salía de un restaurante en el centro de Manhattan. Además, se dice que Gotti ordenó su ejecución para quedarse como jefe de la familia Gambino considerado como la más grande y poderosa del crimen organizado mundial. También lo acusan de otros asesinatos, pero ninguno se le ha podido probar.

De acuerdo con registros de prensa, la mayo-

ría de los jefes mafiosos de la Unión Americana nunca han sido condenados. Carlo Gambino, el legendario capo de Nueva York —se dice que él inspiró la novela El Padrino— fue llevado a juicio en múltiples ocasiones, pero jamás fue condenado. Documentos federales y libros sobre la materia afirman que ha sido el más poderoso e inteligente de todos los jefes.

Salvatore Giancana, el gran capo de Chicago vinculado a los hermanos Kennedys a través de una bella rubia, que se dice compartía sus encantos con todos ellos, tampoco fue llevado a la prisión, a pesar de haber sido llamado a juicio varias veces.

Joseph Bonnano, conocido como Joe Bananas, sobre quien Talese escribiera la novela "Honrarás a tu padre", si bien fue llamado a juicio en muchas ocasiones jamás fue convicto y sus abogados siempre lograron mantenerlo libre a través del pago de grandes fianzas. Esta hospitalización en Arizona.

Stefano Magaddino, jefe de mafia de Buffalo y Ohio, miembro del Consejo Nacional de la Mafia, fue investigado en 1966 y llamado a comparecer ante el gran jurado. Jamás se presentó alegando que estaba enfermo. Murió en 1974 sin haber ido a declarar.

Dion O'Bannion, gran jefe de Chicago antes de Capone. Fue acusado de más de 125 asesinatos. Jamás fue convicto por ninguno de ellos. Se dice que él fue uno de los grandes organizadores de la institución mafiosa.

Albert Anastasia, fue otro de los grandes capos. Era el jefe supremo de Murder, Inc., una tenebrosa banda que asoló a Nueva York en los años 30. Nadie podía matar o ser asesinado en la ciudad sin su aprobación. Cuando Vicent Mangano desapareció en 1951, Anastasia fue considerado responsable para quedarse con su "familia". Estuvo 18 meses preso por la muerte de Joe Turino en 1920, pero apeló y fue puesto en libertad. Fue asesinado en una barbería de Nueva York en 1957.

El Comité Kefauver, creado en 1950 para investigar a la mafia, jamás pudo probar la responsabilidad de Anastasia en Murder, Inc.

Albert, Lawrence y Joe Gallo, grandes pandilleros de Nueva York. Durante los años 60 dirigieron una revuelta contra su patrón, Albert Profasi. Hubo numerosos muertos. En 1961 raptaron a Joseph Magliocco, uno de los capos de la mafia. La policía nunca pudo aprobar cargos en contra de los Gallo. Joe murió asesinado en abril de 1972.

Angelo, Mike, Tony, Sam, Peter y Jim Genna, conocidos como "los terribles Genna". Fueron asesinos a sueldo que liquidaron a centenares de personas por dinero. Solo uno de ellos, Jim, fue condenado a cinco años de prisión en Sicilia.

Lucky Luciano, otro legendario jefe mafioso. Arrestado en 1936. Negoció con el Departamento de Estado de los Estados Unidos, su libertad a cambio de ayudar a evitar el sabotaje de los trabajadores del puerto de Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial. Fue enviado a Italia.

Joseph Colombo. Jefe de los mafiosos de Nueva York. En 1970 fue arrestado por evasión de impuestos. No le pudieron probar nada. Murió asesinado por un pistolero negro en 1971.

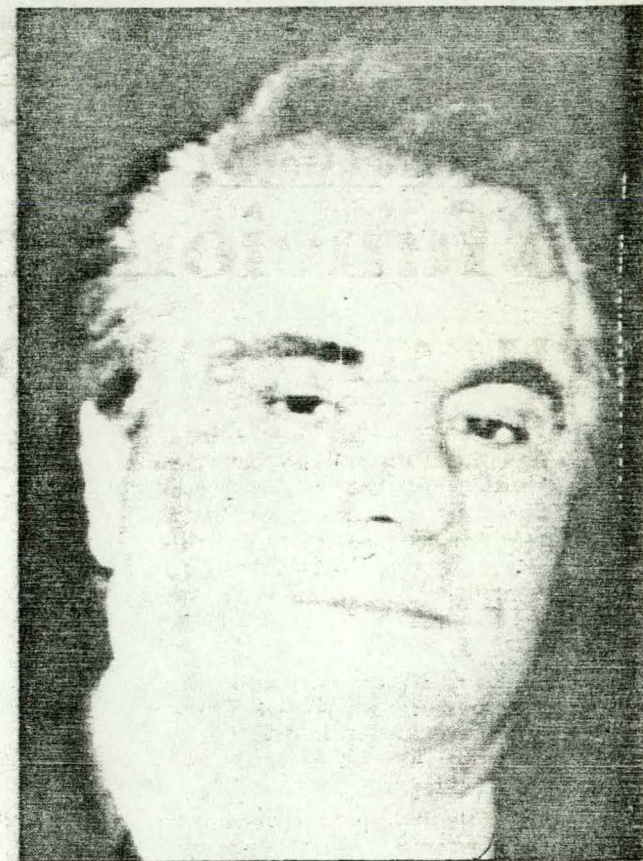
Al Capone: considerado como uno de los más sanguinarios mafiosos de todos los tiempos. Nació en Nueva York, pero fue el gran jefe de Chicago por medio del asesinato, de la extorsión y del terror. Tuvo un inmenso poder político. En 1931 fue condenado por evasión de impuestos. Murió en 1947 víctima de sífilis.

Vito Genovese, otro grande del clan de la mafia. Junto con Capone son los únicos que han purgado largas condenas. Fue procesado en 1959 por narcóticos. Encontrado culpable, murió en 1969, aún en prisión. Desde allí siguió manejando sus negocios. Solo comía deliciosos platos, que no se sabe como aparecían en su celda. En 1965, The New York Times aseguraba que 27 miembros de la "familia" Genovese eran millonarios.

Frank Costello, considerado otro jefe. Condenado en 1951 a 18 meses de cárcel. En 1956 pasó otro año en la prisión por evasión de impuestos, pero fue dejado en libertad cuando sus abogados ganaron la excarcelación. Fue deportado a Italia, donde murió.

Salvatores (Bill) Bonanno, hijo de Joseph Bonanno. Condenado a 4 años de prisión en 1970, por haber usado una tarjeta de crédito que no era suya. El resto de cargos, asociación para delinquir, extorsión, muertes, etc., no pudieron ser probados.

El 14 de noviembre de 1957, 63 jefes de la mafia fueron capturados en la casa de Joe Barbara en lo que se conoce como "el encuentro de Apalachín". Entre los arrestados figuraron Joseph Bonano, jefe de una familia de Nueva York, Frank DeSimone, Joe Dragna de California; James Cívello, el jefe de Dallas; James Colletti, jefe de Denver, John Scalish de Cleveland; Joseph Ida de Philadelphia, John Montana de Buffalo; Louis traficante de la Florida, Joseph Profaci y Joseph Magliocco de Nueva York. Ninguno pudo



John Gotti, un mafioso en libertad

ser condenado. Tampoco lo fueron Tommy Luchese, Tommy Eboli y Gerardo Catena, otros de los grandes capos. Los fiscales también persiguieron a Carmine Persico y a Angelo Bruno, pero los tuvieron que dejar en libertad.

En 1969 el presidente Nixon solicitó 61 millones de dólares para luchar contra el crimen organizado, narcóticos en particular. Se hizo presión sobre algunos países, como Turquía, México, Francia, Italia e Irán para que ayudaran a los EE. UU. Desde los años 50 México es considerado como el país que más narcóticos introduce a territorio norteamericano. Las relaciones de ambos países se han enfriado mucho por esta causa.

Para proteger a los declarantes en contra de los capos, la justicia norteamericana creó un programa que les otorga otra identidad, diferente aparecía y les facilita instalarse en el sitio que a ellos señalen. "El programa ha tenido un éxito enorme y ha facilitado muchas capturas que hubiesen sido imposibles de otra manera", dice el fiscal Robert M. Morgenthau, quien diseñó el programa en primera instancia.

La oficina del fiscal Guiliani, del sistema federal de USA, ha recurrido al programa para poder poner tras las rejas a los mafiosos "es la única manera de luchar contra ellos" afirma.